

Ciudades: Sueños y pesadillas

Plano provisional

La ciudad es el mayor producto del hombre, su imagen y semejanza. En las ciudades los seres humanos han dado su mejor de sí mismo porque es su espacio de convivencia, de sueños y pesadillas. La ciudad como tal siempre ha sido tema literario y como concepto social y urbano ha sido abordado por prominentes y humildes ciudadanos de la República de las Letras como Platón, Spengler, Marx y otros hasta llegar a autores contemporáneos.

Los textos aquí incluidos son apenas fragmentos, pedacitos de esas grandes maravillas que son las ciudades de La Tierra y que son sólo las definiciones.

Como siempre esta muestra antológica es una invitación para que usted consulte otras revistas por qué no, las revistas.

Definición

Nace, pues, la ciudad cuando cada uno de nosotros no se basta a sí mismo, sino que tiene necesidad de muchos otros...

Platón

Saber perderse

Importa poco no saber orientarse en la ciudad. Perderse, en cambio, en una ciudad como quien se pierde en un bosque, requiere aprendizaje.

Walter Benjamín

Confluencia

La ciudad se sitúa en la confluencia de la naturaleza y el artificio. Congregación de animales que encierran historia biológica en sus límites y que la modela con todas sus intenciones de seres pensantes. Es, a la vez, objeto de la naturaleza y de la cultura:

Individuo y grupo; vivencia y sueño; lo humano por excelencia.

Lévi-Strauss

Libro de las ciudades

El hombre no inventó la ciudad, más bien la ciudad creó al hombre y sus costumbres. La ciudad como la conocemos se originó, posiblemente, en Asia entre el sexto y el primer milenio antes de Cristo. Pero es en Grecia, donde la ciudad-estado o polis, que la idea de ciudad llegó a la cumbre en lo que Aristóteles llamó "una vida en común para un fin noble".

Es Roma, creadora del imperio Romano, la ciudad, Roma misma, edificada originalmente sin plan ni orden, creció hasta convertirse en un modelo de otras ciudades creadas a su imagen y semejanza.

Guillermo Cabrera Infante

Ciudades y sueños

Las ciudades, como los sueños, están construidas de deseos y de miedos, aunque el hilo de su discurso sea secreto, sus reglas absurdas, sus perspectivas engañosas y toda cosa esconda otra.

Italo Calvino

Atomos

La gran ciudad es un mundo, es el mundo. Sólo como totalidad tiene sentido la casa humana. Sus casas son meros átomos que la componen.

Spengler

Sñar una ciudad

Irremediablemente, concebida y construida por el hombre y escapada del dominio, de sus manos y su conciencia, convertida en un espacio inhumano y contranatural, la ciudad, paradójicamente, no hace otra cosa que parecersele, expresándolo de manera brutal e implacable.

Andrés Mejía

La Arquitectura

La Arquitectura es la expresión misma del ser de las ciudades.

Georges Batailles

Crecimiento

Hablar de limitar el crecimiento de las ciudades es, por el momento, un entretenimiento puramente especulativo toda vez que estas elucubraciones son eclipsadas por la implacable realidad: El aumento incontrolable de la población.

Kinksley Davis

Población

La ciudad es ya el hecho de concentración de la población, de los instrumentos de producción, del capital, de las diversiones, de las necesidades, mientras que el campo muestra exactamente el fenómeno contrario, el aislamiento y la separación. La oposición entre la ciudad y el campo no puede existir más que en el marco de la propiedad privada.

Carlos Marx

El centro

La ciudad: ahí sí que estaba el centro del mundo

Miguel de Unamuno

Un contenedor

Hoy, la ciudad no es ya el resultado de la proyección del derecho, ni una manifestación de las creencias mágicas del lugar sino producto de la expansión económica: un contenedor formado por toneladas de ladrillos, colocados de la manera que quepa más gente dentro.

Luis Martín Santos

Espacios

¿Qué representa este espacio aorado? La antropología cultural nos habla del espacio antropomórfico y antropocéntrico, el espacio limitado conocido limitado conocido, y de sus cualidades benéficas para sus habitantes (espacio cualitativo) fuera de cuyos límites están el caos, las fuerzas demoníacas, los bárbaros.

Bulgheroni-Fukunaga

El lugar imperfecto (frag.)

La ciudad levanta su vestido de noche mostrando su sexo iluminado. Penetrarla era espiar todas las ventanas, aún las que todavía dan a la calle, allá en la parte antigua que es donde permanecen empedradas y medio mortecinas. Entonces un ángel oscuro te dice: ve, y tú ingresas, detestable cucaracha, oculta entre las cosas, a mirar, a miras, adherida a tus seis patas, atenta a tus antenas, silenciosa y medio oculta como es lógico, pues nunca se sabe de donde llegarán los zapatazos.

Gaby Daher Canedo

Espectros de la ciudad

Ni las sombras, si el sol, ni las casas, ni las amplias plazas, ni el hondo sentido de las canaletas, ni los dolores de lo frente al contemplar la luna, pueden evitar la presencia de los espectros en las ciudades.

Son espectros están siempre en tu alma

Jaime Saenz

Buenos Aires

Esta ciudad que yo creí mi pasado es mi porvenir, mi presente;

los años que he vivido en Europa son ilusorios yo he estado siempre (y estaré) en Buenos Aires.

Jorge Luis Borges'

París

En nuestra modesta opinión, la insurrección parisiense de 18712 fue la gran y suprema tentativa de que la ciudad se erigiese en la norma de la realidad humana

Henri Lefebvre

París

París es una caverna admirable, y sus hombres viendo sus propias sombras sobre la pared del fondo, las toman por la única realidad.

He ahí la extraña fugitiva reputación de que esta ciudad dispensa. Pero lejos de París hemos venido a aprender que hay luz a nuestras espaldas, que es menester que nos volvamos, liberándonos de los lazos que nos atan, para mirarla de frente ya que nuestro cometido antes de morir, consiste en intentar, a través de todas las palabras, nombrarla.

Albert Camus

México

Instalada sobre la destrucción de un imperio, la Ciudad de México encontró en ese hecho -un hacerse entre ruinas- su primera y última definición. Desde entonces, y a lo largo de los siglos, la ciudad ha crecido hasta perder la conciencia de sus límites.

Carlos Monsiváis

La Habana

Existe, en La Habana, por las zonas del hundimiento y la angustia sádica, la otra ciudad a donde llegan los paseantes de un escepticismo regalado en un nadismo saloniére que comienza por no hacer nada; síguete por no aceptar que alguien lo puede hacer, y termina en que si alguien lo hace, suda envidia fría y prepara mordiscos de jabalí con espuma de arsénico borgiano

José Ledezma Lima